

CAPÍTULO 10

LA DISTANCIA SOCIAL EMISOR-RECEPTOR Y LA ESCRITURA DE LOS MENSAJES DE MÓVIL

Fernando García Andrevia

Universidad de La Rioja

Introducción

Desde hace tiempo, ha llamado la atención el impacto social que ha provocado la utilización de los dispositivos móviles, en especial, los teléfonos, en nuestra vida cotidiana. Al tratarse de un instrumento esencialmente comunicativo, ha favorecido exponencialmente las interacciones lingüísticas, permitiendo además un mayor control de esos intercambios, hecho que, entre otras consecuencias, ha deparado unos hábitos, normalmente perjudiciales, de realización simultánea de tareas (Baron, 2008).

Existen muchos estudios que centran su interés, en consecuencia, en las implicaciones cognitivas que lleva aparejado el empleo de estas tecnologías. En concreto, una de las que más ha preocupado desde hace ya dos décadas tiene que ver con las repercusiones en el ámbito educativo del llamado *lenguaje del móvil* o la *comunicación digital*, pues se ha visto en estas herramientas comunicativas una amenaza para diversas competencias lingüísticas, especialmente la ortográfica. Algunos, no obstante, han querido ver en las modas de escritura una muestra de creatividad, flexibilidad y practicidad en el uso de la lengua (Parrilla, 2008, p.132).

La comunicación mediada por ordenador, y en concreto la mantenida por escrito mediante los teléfonos móviles suelen presentar unas características particulares. Existen autores que, defensores de la dicotomía oralidad-escritura, ven en estos intercambios una especie de género mixto, una tipo de escritura de la oralidad (Crystal, 2008; Hutchby & Tanna, 2008; Dresner & Herring, 2012). Sin embargo, otros no encuentran base científica en dicha dicotomía (Bustos Tovar, 1995; Briz Gómez, 2005) y abogan por abandonar la ilusión de que lo oral es homogéneo y la tentación de reducirlo a lo espontáneo, así como evitar la confusión entre lo escrito y lo editado (Blanche-Benveniste, 1998). En ese sentido, resulta más productivo establecer las claves que modulan las interacciones entre la proximidad y la distancia comunicativas: ámbito privado frente a público, receptor familiar frente a no familiar, emotividad fuerte frente a débil, etc. (Koch, 2001).

Por esa razón, la presente investigación, una más sobre la comunicación adolescente mediante los teléfonos móviles, ha querido indagar, precisamente, en un aspecto menos tratado: la relación entre la distancia social emisor-receptor y su alcance en la práctica de la escritura en mensajes de texto.

Objetivo

El objetivo de este estudio exploratorio se sintetiza en la evaluación de las creencias de un grupo de alumnos de 3.º de ESO de Logroño (La Rioja) sobre la escritura de sus mensajes de móvil dirigidos a determinados tipos de destinatarios y en el análisis de los rasgos caracterizadores reales de dichos textos, a la luz de algunas de las variables sociales comunicativamente más relevantes.

Metodología

Para la realización del estudio se llevó a cabo una encuesta entre abril y mayo de 2015 en dos centros educativos de Logroño a un grupo de estudiantes de 3.º de ESO, de edades comprendidas, principalmente, entre los 14 y los 15 años. La encuesta se entregó íntegramente en dos formatos diferentes: en papel y digital⁴. Esta particularidad permitió el cotejo de los datos obtenidos a partir de uno y otro soporte de manera que no solo se analizó el contenido de dichas encuestas, sino sus características formales, hecho especialmente relevante a la hora de contrastar las similitudes y diferencias en torno a los usos lingüísticos seleccionados. La encuesta, por otro lado, se completaba en el transcurso de una hora de clase y se componía de dos partes:

1. Fase de escritura: los alumnos debían escribir con el mayor realismo, previa instrucción, 16 mensajes de texto dirigidos a 4 tipos de destinatarios sobre 4 temas escogidos y satisfaciendo 4 importantes funciones comunicativas seleccionadas del *PCIC* (Instituto Cervantes, 2006: cap. 5): pedir información, expresar opiniones, influir en el interlocutor y agradecer. En relación con la comunicación en internet, afirma Pano (2008: 45) que «los diversos grados de jerarquía y de familiaridad que existen entre los interlocutores determinan también los aspectos situacionales y lingüísticos de los mensajes, más allá del hecho de tener a disposición ‘solamente’ la escritura o de que los interlocutores no puedan verse». Por ello, los 4 perfiles de destinatarios representaban personas de igual o distinto estatus que los estudiantes y mayor o menor trato de familiaridad, según se ilustra en la siguiente tabla:

Tabla 1. *Perfiles de destinatarios de los mensajes de texto durante la encuesta*

Destinatario	Ejemplo	Estatus	Familiaridad	Tema
Perfil A	Amigo/a, pareja	=	+	Compra de una bici / prenda
Perfil B	Padres, tíos cercanos	≠	+	Asistencia a un concierto
Perfil C	Compañero/a (no amigo)	=	-	Realización de los deberes
Perfil D	Familiar lejano	≠	-	Hospedaje en su domicilio

2. Fase de rellenado de datos: los alumnos debían responder a una serie de preguntas sobre los siguientes aspectos: a) uso del teléfono móvil; b) uso del corrector ortográfico; c) frecuencia de escritura de mensajes de texto; d) frecuencia de uso de diferentes canales de comunicación digital;

⁴ La encuesta digital se llevó a cabo mediante los teléfonos móviles personales de los alumnos, utilizando la aplicación gratuita *Socrative Student*.

e) frecuencia de comisión de algunos errores ortográficos y de empleo de determinados recursos y usos gráficos; f) influencia que ejercen sobre los mensajes de los estudiantes sus destinatarios, especialmente en términos de naturalidad en la expresión y de revisión textual; y g) percepción sobre su conocimiento de las normas ortográficas.

La muestra quedó compuesta por 60 individuos, que completaron en total 960 mensajes de texto, y se consideraron las siguientes variables:

Tabla 2. Variables analizadas y su porcentaje de representación en la muestra

Sexo	50 % hombre	50 % mujer
Centro educativo	50 % público	50 % privado
Soporte de encuesta	50 % en papel	50 % en móvil
Edad	43 % 14 años	37 % 15 años
		20 % más de 15 años
Nacionalidad	94 % española	6 % otra
Población	88 % urbana	12 % rural

Resultados

Frecuencia de escritura y plataformas de comunicación mediante el móvil

Como era de esperar, prácticamente todos los estudiantes eran usuarios de móvil (98 %). En términos globales, manifestaron que enviaban entre 30 y 60 mensajes diarios a través de diferentes canales comunicativos. Si bien este dato es meramente orientativo, las cifras pueden estimarse como normales considerando que, según Richter (2014), solo en *WhatsApp* la media mensual de envíos en 2014 fue de 1267 mensajes (más de 42 diarios).

Por otro lado, la plataforma de mensajería más utilizada por los estudiantes fue, precisamente, la aplicación *WhatsApp*, muy por delante de *Twitter*, *Instagram* o *Facebook* (Tabla 3). En el lado opuesto se sitúa la escritura de SMS, una práctica poco a poco decreciente, como refleja su escaso uso en la encuesta. Este último resultado constata un cambio evidente que arrancó con la implantación de los teléfonos *inteligentes* y el consecuente surgimiento de aplicaciones informáticas de comunicación⁵, que han deparado un cambio importante en los hábitos de escritura en soporte electrónico. Ello hace que los estudios sobre mensajes de textos basados en SMS no sean «directamente aplicables al actual contexto de escritura digital con los programas que no limitan el espacio a un número limitado de caracteres y no cargan un coste económico por cada mensaje» (Vázquez-Cano, Mengual-Andrés, & Roig-Vila, 2015, pp.84-85). Hoy en día no existe una necesidad económica de abreviar caracteres, más allá del dudoso ahorro de tiempo que pueda suponer; asimismo, los programas de mensajería actuales permiten auténticos diálogos y conversaciones grupales, pragmáticamente más similares a las interacciones cara a cara gracias a

⁵ Mención especial merece la aplicación *WhatsApp*, que desde su aparición en 2009 no ha parado de crecer a un ritmo vertiginoso. En 2015, cerca de 1000 millones de usuarios mandaron 30 mil millones de mensajes diarios con esta plataforma, frente a 23 mil millones de SMS. Otra marca de *Facebook*, la aplicación *Messenger*, está, por el momento, en cifras ligeramente inferiores a las de *WhatsApp*, aunque se prevé un crecimiento superior a este a corto o medio plazo (McGoogan, 2016).

diversos recursos gráficos (Dresner & Herring, 2012), y con la posibilidad de intercambiar archivos multimedia.

Tabla 3. Valores de frecuencia de uso de distintos canales de comunicación en teléfonos móviles
1=Nunca 2=Alguna vez 3=Término medio 4=Frecuentemente 5=Siempre

	Sexo		Edad			Nacionalidad		Población		Total
	H.	M.	14	15	+15	Esp.	Otras	Urb.	Rur.	
WhatsApp	4,6	4,6	4,6	4,9	4,1	4,7	4	4,6	4,7	4,6
Twitter	2,2	2,6	2,4	3,2	1,7	2,4	2,0	2,3	2,8	2,4
Instagram	1,9	2,1	2	1,9	1,5	2,0	1,0	2,0	1,8	2,0
Facebook	1,4	1,7	1,6	1,6	1,7	1,5	2,7	1,6	1,4	1,6
SMS	1,2	1,5	1,3	1,5	1,1	1,3	1,5	1,4	1,1	1,3
Otras	1,3	1,2	1,2	1,2	1,4	1,2	1,3	1,2	1,6	1,2

Percepción sobre la influencia del destinatario en la naturalidad y revisión de los mensajes

Una de las preocupaciones más razonables en relación con el posible impacto negativo de los hábitos de escritura en soporte electrónico podría relacionarse con una hipotética indistinción en los estudiantes a la hora de redactar un texto dirigido a diferentes destinatarios, o en un contexto académico. En otras palabras, sería preocupante que escribiesen siempre del mismo modo, entendiendo por tal una variedad informal, que es la predominante en las plataformas de comunicación en teléfonos móviles. Por ello, en este apartado se han tenido en cuenta tres cuestiones: 1) ¿en qué medida les importa a los encuestados lo que piensen los distintos destinatarios de su forma de escribir?; 2) ¿en qué medida se expresan con naturalidad (esto es, sin detenerse mucho a pensar y estructurar su discurso) en sus mensajes en función de los interlocutores?; y 3) ¿en qué medida revisan su ortografía en sus mensajes a los distintos receptores? (Tabla 4).

Sobre la primera cuestión, los encuestados otorgaron entre poca importancia y la normal a lo que de sus mensajes piensen los distintos tipos de destinatarios, sin diferencias muy notables entre ellos. No obstante, se observa que fue más influyente el estatus de estos que la familiaridad, pues sobre el estatus se marcaron diametralmente la menor repercusión (perfil C)⁶ y la mayor (perfil D).

Respecto a la segunda pregunta, los resultados reflejaron que los estudiantes se expresan con mayor espontaneidad y fluidez en sus escritos ante receptores cercanos, todo lo contrario que con quienes no tienen esa familiaridad. Asimismo, como es lógico, se destacó una mayor naturalidad expresiva en los mensajes enviados a personas de perfil A. Es relevante, aunque también esperable, la menor fluidez comunicativa provocada a la hora de dirigirse a personas con perfil D, hecho que podría relacionarse con una mayor estructuración de los enunciados o un uso más meditado de la lengua.

En relación con el tercer interrogante, se refrenda lo comentado para el primero, y es que los estudiantes muestran, en general, una mayor predisposición a revisar ortográficamente sus mensajes cuando se destinan a personas cuya opinión o referencia consideran relevantes, y viceversa. Así, de

⁶ Para esta y para las siguientes referencias a perfiles de destinatarios, v. Tabla 1.

nuevo, se comprueba que el estatus del destinatario es más determinante que su familiaridad: se revisa *poco* ante interlocutores de perfil C, pero cuando se trata de receptores de perfil D la revisión es casi *frecuente*.

Tabla 4. Percepción sobre la influencia del destinatario en la naturalidad y revisión de los mensajes

1=Nada | 2=Poca | 3=Término medio | 4=Bastante | 5=Mucha

1. Importancia dada a lo que otros piensen de sus mensajes					2. Naturalidad expresada en la mensajes según el destinatario					3. Revisión de la ortografía según el destinatario							
		Estatus del destinatario					Estatus del destinatario					Estatus del destinatario					
		=	≠				=	≠				=	≠				
Sexo	H	2,2	2,4	+	Familiaridad con el destinatario	Sexo	H	4,0	3,4	+	Familiaridad con el destinatario	Sexo	H	2,2	2,7	+	Familiaridad con el destinatario
		1,8	2,9	-				3,3	2,7	-				2,0	3,2	-	
M	2,8	3,0	+	M		4,4	4,0	+	M	2,3		3,1	+				
	2,3	3,2	-			3,4	2,8	-		2,4		4,2	-				
Edad	14	2,0	2,5	+		Edad	14	4,2	3,8	+		Edad	14	1,9	2,7	+	
		2,0	2,9	-				3,3	2,9	-				2,0	3,4	-	
	15	2,9	3,0	+			15	4,1	3,9	+			15	2,4	2,9	+	
		2,3	3,3	-				3,5	2,5	-				2,2	4,0	-	
+15	2,5	2,7	+	+15		4,2	3,0	+	+15	2,7		3,2	+				
	1,8	2,8	-			2,9	2,8	-		2,5		3,8	-				
Centro	Pb.	2,6	2,8	+		Centro	Pb.	4,1	3,6	+		Centro	Pb.	2,7	2,9	+	
		2,2	2,8	-				3,5	2,8	-				2,6	3,6	-	
	Pr.	2,3	2,7	+			Pr.	4,3	3,7	+			Pr.	1,8	2,8	+	
1,9		3,3	-	3,1		2,7		-	1,8	3,8		-					
Población	Ur.	2,4	2,7	+		Población	Ur.	4,1	3,6	+		Población	Ur.	2,2	2,9	+	
		2,0	3,0	-				3,4	2,8	-				2,1	3,7	-	
	Ru.	3,0	3,3	+			Ru.	5,0	3,8	+			Ru.	3,0	3,0	+	
		2,4	3,3	-				2,8	2,4	-				2,7	3,9	-	
TOTAL		2,5	2,7	+	TOTAL		4,2	3,7	+	TOTAL		2,3	2,9	+			
		2,1	3,1	-			3,3	2,7	-			2,2	3,7	-			

Fenómenos antinormativos y recursos textuales de los mensajes

A continuación, se muestran las ocurrencias y porcentajes de aparición de distintos fenómenos antinormativos⁷ clasificados por niveles lingüísticos (Tabla 5): ortografía (incluye erratas), fonética, gramática y léxico (únicamente extranjerismos superfluos); además, se aporta la correspondiente información relativa a los prácticas textuales propias de este tipo de mensajes, como las expresiones enfáticas, las abreviaturas y los recursos gráficos (*emojis* y emoticonos).

⁷ El listado completo de fenómenos y recursos es muy extenso, por lo que simplemente se apuntan en la tabla algunos de los más relevantes.

Tabla 5. N.º de casos y porcentaje de fenómenos antinormativos y recursos textuales de los 960 mensajes

Fenómenos antinormativos y recursos textuales	Sexo				Centro				Encuesta			
	Hombre		Mujeres		Público		Privado		Móvil		Papel	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1. ORTOGRAFÍA	1724	48	1889	52	1546	43	2067	57	1959	54	1654	46
Grafías - Ausencia y presencia de <i>h</i> - Motivada: <i>k = c</i> ; <i>x = ch</i> ; etc. - Inmotivada: <i>b</i> por <i>v</i> ; <i>j</i> por <i>g</i> ; etc.	127	52	118	48	93	38	152	62	124	51	121	49
Tildes - Ausencia de tilde prosódica - Ausencia de tilde diacrítica; etc.	437	51	422	49	350	41	509	59	475	55	384	45
Puntuación - Ausencia de punto - Ausencia de coma - Ausencia de signos de inter.; etc.	976	48	1066	52	874	43	1168	57	1123	55	919	45
Mayúscula y minúscula erróneas	94	49	98	51	101	53	91	47	50	26	142	74
Unión y separación errónea de palabras	40	25	118	75	65	41	93	59	102	65	56	35
Erratas - Grafías - Espacios	41	39	64	61	56	53	49	47	80	76	25	24
Otros	9	73	3	27	7	64	5	36	5	45	7	55
2. FONÉTICA - Apócopos, síncopas, aféresis - Contracciones de artículo; etc.	22	55	18	45	9	23	31	77	20	50	20	50
3. GRAMÁTICA - Ausencias de artículo - Ausencias de preposición - Discordancias y anacolutos; etc.	33	58	24	42	25	44	32	56	27	47	30	53
4. LÉXICO Extranjerismos superfluos	3	13	20	87	16	70	7	30	13	56	10	44
5. RECURSOS TEXTUALES	238	28	615	72	365	43	488	57	537	63	316	37
Expresiones enfáticas - Repetición de letras - Uso de mayúsculas	93	27	246	72	143	42	196	58	232	68	107	32
Abreviaturas	95	45	118	55	56	26	157	74	94	44	119	56
<i>Emojis</i> y emoticonos	50	17	251	83	166	55	135	45	211	70	90	30

No es este el lugar para realizar un comentario detallado de los resultados obtenidos, pues sería necesariamente dilatado. Baste aquí con señalar el elevado número de errores ortográficos encontrados (3613), especialmente en el uso de la puntuación (2042) y de las tildes (859). Es también oportuno indicar que la escritura mediante teléfonos móviles, frente al papel, recibió un mayor volumen de incorrecciones, concretamente, y por orden, en los siguientes fenómenos: erratas (80/25), incorrecta unión y separación de palabras (102/56), puntuación (1123/919) y tildes (475/384).

Por otro lado, un aspecto de considerable importancia en la competencia ortográfica, y, por tanto, de gran repercusión en el terreno educativo, lo constituyen las posibles consecuencias de habituarse o no al uso de los correctores de ortografía que, activados o desactivados, están instalados en la mayoría de los teléfonos móviles inteligentes. El análisis contrastado de los errores encontrados en dicha competencia revela unos resultados impactantes (Tabla 6) y da pie a la reflexión: a) los

mensajes más incorrectos se escribieron en móvil sin el uso del corrector; b) los mejor escritos se redactaron en papel por estudiantes que no usan corrector; c) los alumnos que usan habitualmente corrector, escriben peor en papel; d) los estudiantes que no usan habitualmente corrector, escriben mejor en papel que los que sí lo usan.

Es decir, los resultados apuntan a un efecto negativo del empleo del corrector ortográfico, quizá debido a una mayor relajación en la práctica de los conocimientos de ortografía (Parrilla, 2008: 134). Un empleo didácticamente guiado y controlado de esta herramienta, sin embargo, puede convertirse en un «excelente instrumento para la reflexión ortográfica» (Gómez Camacho, 2007: 164).

Tabla 6. *Relación entre los errores ortográficos y el uso habitual del corrector*

		Uso habitual del corrector ortográfico por el estudiante					
		Sí			No		
SopORTE encuesta	Fenómenos ortográficos	Errores totales	Individuos	Errores individuales por mensaje	Errores totales	Individuos	Errores individuales por mensaje
Móvil	Grafías	52	18	0,2	72	12	0,4
	Tildes	260	18	0,9	215	12	1,1
	Puntuación	589	18	2,0	534	12	2,8
	May. / Min.	27	18	0,1	23	12	0,1
	Unión / Sep.	47	18	0,2	55	12	0,3
	Erratas	44	18	0,2	36	12	0,2
	Otros	1	18	0,0	4	12	0,0
	SUBTOTAL	1020	18	3,5	939	12	4,9
Papel	Grafías	56	11	0,3	65	19	0,2
	Tildes	130	11	0,7	254	19	0,8
	Puntuación	407	11	2,3	512	19	1,7
	May. / Min.	51	11	0,3	91	19	0,3
	Unión / Sep.	30	11	0,2	26	19	0,1
	Erratas	13	11	0,1	12	19	0,0
	Otros	1	11	0,0	6	19	0,0
	SUBTOTAL	688	11	3,9	966	19	3,2
TOTAL		1708	29	3,7	1905	31	3,8

Relación entre las creencias sobre los mensajes a los destinatarios y los errores encontrados

De todos los niveles estudiados, parece razonable detenerse en uno de los que más preocupación suscita en relación con el uso de la tecnología móvil: la ortografía. Así, se trata ahora de comprobar si la percepción de los estudiantes sobre la influencia del destinatario en la naturalidad y revisión de sus mensajes (epígrafe 4.2) tiene su reflejo en la escritura real de los textos que redactaron durante la encuesta, para lo cual se presenta la siguiente tabla:

Tabla 7. Relación de errores ortográficos en los mensajes de texto según los destinatarios

1. Número de errores ortográficos totales por variables según el destinatario					2. Media de errores ortográficos por individuo y mensaje según el destinatario					3. Media de caracteres sin error por individuo y mensaje según el destinatario							
		Estatus destinatario			Familiaridad con el destinatario			Estatus destinatario			Familiaridad con el destinatario			Estatus destinatario			Familiaridad con el destinatario
		=	≠					=	≠					=	≠		
Sexo	H	360	445	+		Sexo	H	3,0	3,7	+		Sexo	H	17	13	+	
		461	458	-	3,8			3,8	-	14	16			-			
	M	470	511	+		M	3,9	4,3	+		M	15	15	+			
		480	428	-			4,0	3,6	-			14	20	-			
Edad	14	396	449	+	Edad	14	3,8	4,3	+	Edad	14	15	13	+			
		407	400	-			3,9	3,8	-			14	18	-			
	15	294	329	+		15	3,3	3,7	+		15	14	14	+			
		332	305	-			3,8	3,5	-			14	18	-			
	+15	140	178	+		+15	2,9	3,7	+		+15	19	14	+			
		202	181	-			4,2	3,8	-			13	16	-			
Centro	Pb.	356	383	+	Centro	Pb.	3,0	3,2	+	Centro	Pb.	15	15	+			
		418	389	-			3,5	3,2	-			14	18	-			
	Pr.	474	573	+		Pr.	4,0	4,8	+		Pr.	16	13	+			
		523	497	-			4,4	4,1	-			13	18	-			
Población	Ur.	734	850	+	Población	Ur.	3,5	4,0	+	Población	Ur.	16	14	+			
		833	789	-			3,9	3,7	-			14	18	-			
	Ru.	96	106	+		Ru.	3,4	3,8	+		Ru.	15	14	+			
		108	97	-			3,9	3,5	-			12	16	-			
TOTAL		830	956	+	TOTAL		3,5	4,0	+	TOTAL		15	14	+			
		941	886	-		3,9	3,7	-	14		18	-					

Los resultados ofrecen aquí una doble lectura: 1) por un lado, si se considera el cómputo global de errores ortográficos encontrados, sorprende que el peor resultado se corresponda con el de los mensajes dirigidos a personas de perfil B. Asimismo, es llamativo que los textos con menos incorrecciones se orientaran a receptores de perfil A. Ninguna de estas circunstancias reflejan las percepciones propias de los encuestados a las que se aludió anteriormente. El dato puede parecer preocupante si se observa la media de errores individuales por mensaje, que asciende a 4 (perfil B) y a 3,5 (perfil A), respectivamente; 2) por otro lado, hay una explicación para esta desavenencia: la longitud media de los mensajes a los perfiles A, B y C oscila entre 54 y 55 caracteres, mientras que la de los dirigidos al perfil D es de 66. Teniendo en cuenta la extensión de los textos, los hechos sí reflejan las creencias de los estudiantes, tanto en los mensajes más correctos (perfil D, con 18 caracteres hasta el error) como en los más incorrectos (perfil C, con 14 caracteres hasta el error).

Percepción de los estudiantes sobre sus propios errores ortográficos y recursos textuales

A continuación (Tabla 8), se señala la acertada creencia de los estudiantes (salvo en el caso de la ausencia de *h*, o el uso de *k* por *c*) de que cometen pocos errores ortográficos en grafías, aunque reconocen como frecuente, por otro lado, la omisión intencionada del primer signo de interrogación o exclamación al comienzo del enunciado. También es acertada la visión que tienen sobre los

recursos textuales que suelen utilizar, sobre todo en relación con las repeticiones de caracteres y utilización de *emojis* y emoticonos, pero usan más abreviaturas de las que piensan y menos mayúsculas enfáticas de lo que creen.

Tabla 8. *Percepción de errores ortográficos y ocurrencias reales en los 960 mensajes de texto*
Valores de percepción de comisión y uso: 1=Nunca | 2=Poco | 3=Término medio | 4=Bastante | 5=Mucho

Errores ortográficos												
Ausencia de <i>h</i>		<i>k</i> por <i>qu</i>		<i>k</i> por <i>c</i>		<i>y</i> por <i>ll</i>		<i>w</i> por <i>gu</i>		Ausencia de <i>¿i</i>		
	Perc.	Casos	Perc.	Casos	Perc.	Casos	Perc.	Casos	Perc.	Casos	Perc.	Casos
Hombre	2,7	48	2,6	1	1,8	6	1,3	4	1,7	1	4,3	83
Mujer	1,8	38	1,9	4	1,3	26	1,3	2	1,6	4	4	156
TOTAL	2,3	86	2,2	5	1,6	32	1,3	6	1,6	5	4,2	239
Recursos textuales												
Mayúsculas enfáticas		Abreviaturas		<i>Emojis</i> y emoticonos		Repeticiones						
	Percepción	Casos	Percepción	Casos	Percepción	Casos	Percepción	Casos				
Hombre	2,8	10	2,7	95	3,3	50	3,4	83				
Mujer	3,2	6	2,2	118	4,5	251	3,8	240				
TOTAL	3	16	2,4	213	3,9	301	3,6	323				

Registro utilizado en los mensajes según el destinatario

Finalmente, en relación con las variedades lingüísticas usadas por los estudiantes, también puede preocupar, por sus posibles implicaciones en el ámbito educativo, la utilización de un estilo poco adaptado al destinatario del mensaje, en especial si este es de perfil D. Por ello, en el estudio se tuvieron en cuenta las siguientes prácticas características del registro informal: uso de voces coloquiales, empleo de sufijación apreciativa y utilización de palabras malsonantes. Pues bien, en términos generales, la utilización mayor de rasgos propios del registro informal se relaciona con los destinatarios más cercanos (Tabla 9). En consecuencia, en los textos dirigidos al perfil D hay menos rastros de este registro, justo al contrario que en los del perfil A.

Tabla 9. *Rasgos de registro informal en los 960 mensajes de texto, según el destinatario*

		Estatus			
		=	≠		
Sexo	Hombre	58	26	+	Familiaridad
		31	19	-	
	Mujer	39	47	+	
		16	17	-	
Centro	Privado	59	37	+	
		29	22	-	
	Público	38	36	+	
		18	14	-	
TOTAL		97	73	+	
		47	36	-	

Conclusiones

A modo de síntesis, de la presente investigación se llega a las siguientes conclusiones:

- Los estudiantes se comunican por escrito a través de canales que permiten conversaciones parecidas a las interacciones cara a cara.

- Los alumnos diferencian socialmente a los receptores de sus mensajes principalmente en dos grupos y, desde su percepción, actúan en consecuencia en sus mensajes: 1) las personas ajenas a sus redes sociales, familiares o de amistad, y de diferente estatus social (menos naturalidad y más revisión); y 2) el resto de destinatarios (más naturalidad y menos revisión).
- Los mensajes reales de los alumnos, sin embargo, corroboran solo parcialmente sus creencias: son certeras cuando se tiene en consideración la extensión de sus mensajes; no lo son, si se tiene en cuenta la unidad mensaje. El registro, eso sí, es menos informal ante las personas de menor trato y distinto estatus social.
- Los mensajes de texto se relacionan con un elevado número de fenómenos antinormativos, especialmente ortográficos (en puntuación y tildes, sobre todo), y también con una gama de recursos textuales de alto contenido pragmático.
- Los estudiantes son conscientes de que cometen muchos de los errores ortográficos estudiados (pero no de algunos como la ausencia de haches o el empleo de k por c), así como de que usan varios recursos textuales.
- El uso habitual de los correctores de texto pueden afectar negativamente en la práctica de la competencia ortográfica de los estudiantes.

Bibliografía

- Baron, N. (2008). Adjusting the volume: Technology and multitasking in discourse control. En J. E. Katz, *Handbook of Mobile Communication* (pp.177-193). Cambridge, Massachusetts / London: MIT Press.
- Blanche-Benveniste, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona,: Gedisa.
- Briz Gómez, A. (2005). *El español coloquial. Situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- Bustos Tovar, J. (1995). De la oralidad a la escritura. *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 11-28). Almería: Publicaciones de la Universidad de Almería.
- Crystal, D. (2008). *Txtng: the Gr8 Db8*. Oxford: Oxford University Press.
- Dresner, E., & Herring, S. C. (2012). Emoticons and Illocutionary Force. En D. Riesenfel, & G. Scarafile, *Philosophical dialogue: Writings in honor of Marcelo Dascal* (pp. 59-70). London: College Publication.
- Gómez Camacho, A. (2007). La ortografía del español y los géneros electrónicos. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 29, v. XV, 157-164.
- Hutchby, I., & Tanna, V. (2008). Aspects of sequential organization in text message exchange. *Discourse and Communication*, 2, v. 2, 143-164.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes - Biblioteca nueva.
- Koch, P. (2001). Oralità-scrittura e mutamento linguistico. *Scritto e parlato: metodi, testi e contesti. Atti del colloquio internazionale di studi* (pp. 15-29). Roma: Aracne.

- McGoogan, C. (22 de abril de 2016). End of SMS? WhatsApp and Facebook messages outstrip texts by three times. *The Telegraph*. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/technology/2016/04/22/end-of-sms-whatsapp-and-facebook-messages-outstrip-texts-by-thre/>
- Pano, A. (2008). *Dialogar en la red. La lengua española en chats, e-mails, foros y blogs*. Berna/Frankfurt: Peter Lang Publishing.
- Parrilla, E. A. (2008). Alteraciones del lenguaje en la era digital. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 30, v. XV, 131-136.
- Pujol Llop, M. (1999). *Análisis de errores grafemáticos en textos libres de estudiantes de enseñanzas medias (Tesis doctoral)*. Disponible en Universidad de Barcelona: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1283/TESIS_COMPLETA.pdf?sequence=1
- Richter, F. (21 de febrero de 2014). *Statista. The Statistics Portal*. Disponible en An Average WhatsApp User Sends > 1,000 Messages per Month: <https://www.statista.com/chart/1938/monthly-whatsapp-usage-per-user/>
- Vázquez-Cano, E., Mengual-Andrés, S., & Roig-Vila, R. (2015). Análisis lexicométrico de la especificidad de la escritura digital del adolescente en WhatsApp. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 53 (1), 83-105.